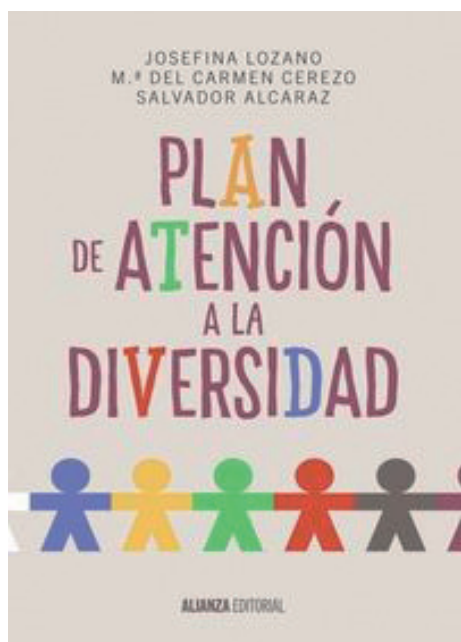


Josefina Lozano, M^a Carmen Cerezo, Salvador Alcaraz (2015)

Plan de atención a la diversidad

Madrid, Alianza



La propuesta que nos hacen Josefina Lozano, M^a Carmen Cerezo y Salvador Alcaraz, es un buen ejercicio de reflexión sobre cómo desde un enfoque inclusivo se puede desarrollar una atención a la diversidad que parta de los marcos legislativos y los programas educativos que la Administración pone a disposición de los profesionales de la educación y de las comunidades educativas.

Por ello, es realmente clarificadora la relación que establecen entre la idea de escuela inclusiva, como una educación de calidad para todos y todas y el

desarrollo del Plan de Atención a la Diversidad, que entendido como un documento planificado, implementado y evaluado a partir de la cooperación y el diálogo en la comunidad educativa, atienda con equidad las necesidades de todo el alumnado, incluso de aquellos que no son “etiquetados”.

Esta es una obra sobre todo coherente y muy práctica, para pasar de la reflexión a la acción, puesto que muestra paso a paso y con estrategias pedagógicas claras cómo hacer del Plan de Atención a la Diversidad un proceso de atención integral no sólo del alumnado sino también una

gestión más sostenible y equitativa de los recursos y una organización escolar más colaborativa.

No es mejor centro el que tiene más programas, sino aquel que gestiona de forma más inclusiva la diversidad de su comunidad educativa. Y este es el mensaje central de esta obra, en la que más allá de los programas y medidas específicas (estrategias extremas a considerar como último recurso), enfatiza y explica de manera muy didáctica e ilustrativa, las múltiples posibilidades que un centro tiene para dar respuesta eficaz a la diversidad desde medidas comunes y ordinarias.

Este es el gran reto de la inclusión: diseñar planes de atención a la diversidad que no queden en la periferia de la organización, que permitan aprender y participar juntos a alumnado muy diverso y que movilicen los recursos y los saberes de los profesionales y la comunidad educativa de manera sensible y solidaria.

Muchas de estas medidas no son nuevas; son estrategias como los talleres y rincones, el aprendizaje cooperativo, el trabajo por proyectos o la enseñanza compartida, que ya hace mucho tiempo se proponen desde la investigación y la práctica educativa como estrategias pedagógicas que promueven la inclusión y la interculturalidad. Lo interesante de este libro es la forma en que las integra dentro del Plan de Atención a la Diversidad, como medidas que cambian el enfoque de percibir y gestionar la diversidad y de trabajar conjuntamente toda la comunidad.

Ciertamente, si un centro combina y gestiona colaborativamente estas medidas que permiten la respuesta inclusiva a todo el alumnado, necesitará ya pocos programas específicos, convirtiendo en ordinario y común aquello que beneficia al mayor número de alumnos, que los tiene en cuenta a todos y que procura que las experiencias de aprendizaje sean gratificantes y estimulantes sin estigmatizar.

Así, el Plan de Atención a la Diversidad, pasa de ser un documento que sólo manejan los profesionales especialistas para convertirse en un instrumento de acción-reflexión sobre la tarea de educar a todos y todas en una escuela que condiciona la calidad a la equidad. Conjugando las posibilidades que ofrecen los marcos legislativos con la innovación en el día a día. Partiendo de lo que sabemos, analizando las necesidades cotidianas y teniendo un horizonte de mejora compartido.

Esta obra, que oteando ese horizonte de la inclusión, nos acerca las herramientas, las medidas y los recursos, para poder hacer ese camino,

desde una práctica escolar que no es fácil, puede ser un buen revulsivo para los profesionales de la educación que quieran darle sentido a una labor que va más allá de reproducir esquemas y desean hacerlo en compañía.

M.^a AUXILIADORA SALES CIGES
asales@edu.uji.es
Universitat Jaume I, España

